



Barranquilla, abril de 2020

COMUNIDAD EDUCATIVA BARRANQUILLERA Ciudad

Apreciados directivos docentes, docentes, familias, estudiantes, organizaciones sindicales y profesionales, y demás actores de la comunidad educativa de Barranquilla:

Las dificultades que sufrimos hoy en todo el mundo nos afectan a todos por igual, sin distinción alguna. Estos son momentos de mucha incertidumbre, de cambio, que nos han sacudido la vida de una forma única. En este sentido, la búsqueda de mecanismos o herramientas para sobrellevar de la mejor forma nuestras responsabilidades, debe convertirse en la oportunidad ideal, para unirnos en un accionar solidario, permanente y sin distinción.

Nadie imaginó la situación que vivimos y, por ende, nadie tampoco había previsto o planeado como manejarla. Ahora mismo todos estamos en la misma barca, vamos por el mismo camino, intentando remar y superar las dificultades, para llegar a puerto seguro, en nuestro caso, la educación de futuras generaciones.

Por eso hoy, la invitación para todos: directivos docentes, docentes, familias, estudiantes, organizaciones sindicales y profesionales, y demás miembros de la comunidad educativa oficial y privada, es ponernos en los zapatos del otro; entender que todos estamos intentando atravesar y superar de la mejor forma esta situación. Es momento de ser solidarios, flexibles, no rendirnos, resistir y salir vencedores, con grandes aprendizajes que esta experiencia nos ha dejado.

Y esto solo lo vamos a lograr con la participación de todos, con un verdadero trabajo en equipo; siempre con entusiasmo y sentido de responsabilidad social; aportando cada uno desde nuestra creatividad e inteligencia; actuando de manera eficiente y oportuna para lograr que nuestro servicio educativo siga marchando, siempre con visión de futuro.

Escuchémonos unos a otros, compartamos experiencias, aprendamos del otro; cada uno desde su propio rol, buscando estrategias y métodos que permitan la interacción social y un aprendizaje colaborativo por parte de todos; al mismo tiempo que cumplimos cada uno con nuestros deberes y funciones, como base de nuestra moralidad, y garantía del derecho de la educación de nuestros niños, niñas y jóvenes.

El ideal es que sintamos a nuestros estudiantes enseñándonos cómo y qué les gusta aprender; a los padres rescatando su rol de apoyo, como formadores primarios; a los docentes continuando con su rol de formación, pero siempre con



manos dispuestas y flexibles, y corazones abiertos al afecto; a los directivos docentes demostrando su capacidad para liderar procesos educativos, tomando como referente que los hogares se han convertido hoy en las aulas; a las organizaciones sindicales y profesionales generando posibilidades para que la educación se revalore y se posicione realmente como un derecho más que como un servicio público; a otros actores siguiendo con sus aportes por la educación barranquillera; y nosotros, como funcionarios que administramos la educación, dando soporte, apoyo, guía y orientaciones para que los procesos y acciones sean lo más oportunos, eficientes y flexibles; para encontrar soluciones inteligentes y viables, con la participación de todos, e ir aprendiendo juntos en el camino.

Porque al final se resumen en eso, un proceso de aprendizaje interactivo, donde todos tenemos algo que aportar. Sólo así podremos salir vencedores, renacer transformados, más pujantes y deseosos de darlo todo por esta labor.

Los invito a que nuestro actuar, en esta época de dificultad, sea proactivo, inteligente, resiliente, grato, humilde, comprometido y muy humano, por una sociedad barranquillera y un país que merece lo mejor de todos nosotros.

Un gran abrazo,

BIBIANA RINCÓN LUQUE
SECRETARIA DISTRITAL DE EDUCACIÓN